

#LA SOCIEDAD BOGOTANA EN MEDIO DEL INTERCAMBIO CULTURAL CON INMIGRANTES ALEMANES EN EL PERIODO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

##Diana Carolina Aguirre y Nelson Jordy Rubio## ###Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales###

####Problema de investigación: ####

Esta pequeña exploración pretende responder ¿Cómo influyó el intercambio cultural entre inmigrantes alemanes y bogotanos, en la configuración de la sociedad capitalina, bajo un panorama político internacional álgido en el periodo de 1935 a 1945?

**Objetivo central:**

Teniendo como objetivo central analizar el impacto del intercambio cultural entre inmigrantes alemanes y bogotanos, dentro de los sucesos políticos en el periodo de 1935 a 1945, el cual supone el despliegue de la Segunda Guerra Mundial.

**Hipótesis:**

Bogotá siendo la ciudad capital, al ser un lugar de importancia económica y política es normal, ser un punto de flujo ciudadanos de todo origen, donde se albergan no solo unas costumbres propias, sino integrando también costumbres foráneas con el tiempo. Así que se parte de la premisa que el intercambio con la cultura alemana es consecuencia de la inmigración masiva en medio de la Segunda Guerra Mundial y las tensiones políticas al interior del país, incidiendo en la forma en que la sociedad bogotana configuró sus relaciones sociales en medio de los sucesos del siglo XX. De lo cual se derivarían en situaciones de regionalismo y xenofobia, que hoy en día prevalecen y se manifiesta como una larga tradición en la ciudad.

**Introducción**

Para poder entender el proceso de integración de la comunidad alemana y su correspondiente sincretismo cultural con los bogotanos de la época de 1935 a 1945, debemos remitirnos a los archivos e investigaciones que nos permitan recrear cómo se relacionaban las personas de la época, además de visibilizar cómo era el contexto en ese entonces.

En primer lugar, debemos contextualizar el tipo de sociedad bogotana para este tiempo, gracias a las series de ficción *"cuentos de viejos"*, realizado por Radio Televisión de Colombia RTVC, que recoge las historias de la población de la tercera edad de nuestro país, en el capítulo *“Inés: La niña de Bogotá”*, nos permite construir un retrato de la sociedad bogotana, en donde se identifica mediante el relato de la señora Inés cuales eran las distinciones entre clases desde principios de siglo XX, íntimamente ligada a la disputa política bipartidista, en donde las familias adscritas a los ideales liberales o conservadores, conformaban una sociedad clasista, evidenciando una gran brecha social, en donde se distinguían las familias de la alta sociedad representando los preceptos conservadores y las familias de clase media y baja (campesinos y pobres), bajo los valores liberales.

A su vez, permitiendo evidenciar las diferentes formas de violencia simbólica, por ejemplo, los niños y jóvenes dependiendo de su grupo familiar, los adscritos a los conservadores eran tratados como niños de bien, ya que tenían acceso a educación y eran siempre acogidos por la iglesia católica. Sin embargo, no podían vestirse con colores del partido contrario, o interactuar con personas diferentes a su círculo social, puesto que corrían el riesgo de ser apedreados, inclusive de ser señalados como infiltrados. De igual forma, los hijos de integrantes del partido liberal podían ser señalados como herejes y demás expresiones soeces.

En este punto es importante hacer brevemente dos contrastes, puesto que bajo esta disputa extendida, nunca se hablaba de la población de niños y jóvenes huérfanos o con padres en pésimas condiciones sociales, quienes también fueron rotulados como *“Los chinos bogotanos o los gamines”* (*“Los Chinos Bogotanos a Comienzos de Siglo (1900-1930): Un Problema Vigente | La Red Cultural Del Banco de La República, n.d.”*), expresiones que por cierto se quedaron en el argot bogotano, quienes básicamente por sus condiciones tan precarias hacían parte de *“lo peor”* de la sociedad, se identificaban con los ladronzuelos, aunque también se desempeñaban como repartidores de correo, periódicos, emboladores de botas, los cuales se ubicaban en el parque Santander, en pleno centro de Bogotá.

Este espacio se utilizó como sitio de intercambio de harapos, y en general sitio de congregación; sin embargo, no pasaron desapercibidos, ya que pese a sus malas condiciones y hábitos, fueron pieza clave en llevar mensajes, actuar como espías, frente al bipartidismo, jóvenes que pese a su poca educación, gracias a estos trabajos aprendieron a estar informados, aprendieron a informar y a sacarle provecho a esta labor, siendo las primeras personas en aparecer ante cada disturbio civil importante en la ciudad.

Por otro lado, se debe mencionar cómo se identificaba desde el exterior (por medio de los viajeros) a Bogotá y a su población, esto se logra gracias a los archivos de la Universidad estadounidense Indiana University Bloomington, en su serie: Colombia: Crossroads of the Americas, para el año 1942, describiendo una ciudad gris, con edificios elegantes y modernos, fuertemente religiosa, epicentro de negocios de las clases altas y educadas, de profesionales que nunca han roto su fe tradicional. También se caracteriza como una población altamente intelectual, pero con una vida íntima de las clases sociales altas muy difícil de penetrar, excepto si se era amigo de la familia, en donde las relaciones sociales dentro de los núcleos familiares por lo general mantenían el mismo patrón, los hombres dueños del hogar y sus hijos mayores se ocupaban de los negocios y reuniones en clubes, mientras las esposas e hijas se mantenían dentro de una vida elegante y aislada.

(aquí va una imagen de los clase alta)

Curiosamente no se describe con tanta precisión la otra cara de la ciudad, como se puede apreciar en un video titulado Reel No. 4 (Oceania), perteneciente al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de Pennsylvania, una mirada más cotidiana en las calles de la ciudad, donde sus habitantes por lo general tenían una vestimenta elegante, aunque también permite ver a las personas humildes de la plaza central de mercado de Bogotá ubicada entre la carreras décima y once y las calles décima y once, o personas de los barrios aledaños al centro de Bogotá de forma más recatada, con vestimentas más modestas caracterizadas por la ruana, y por las labores propias del mercado, o del arreo de burros para llevar agua desde la quebrada, un poco menos impecables que quienes transitaban el centro y norte de la ciudad.

(aquí va una imagen de los clase baja)

En segundo lugar, debemos hablar de los inmigrantes y sobre todo de los alemanes, para la historia en general del país, no se desconoce su paso por las diferentes ciudades desde por lo menos 1921, como se muestran en documentos oficiales, puesto que aportaron en gran medida al desarrollo industrial y por ende económico del país. No obstante, para el periodo de la Segunda Guerra Mundial en donde, debido a la persecución y las listas negras, ya no sólo en Bogotá se discutía el bipartidismo, sino las mismas relaciones comerciales, sociales, educativas, con esta colonia existente en la ciudad.

Esto queda evidenciado en otro video perteneciente a la serie: Colombia: Crossroads of the Americas, mencionada anteriormente, para el año 1942, a una Bogotá que albergaba Alemanes Nazis, para 1940, en Europa habian menos 3000 alemanes, muchos de ellos eran personas sólidas de negocios y profesionales, describiendo que quienes habían arribado a Colombia habían sido como una “sombra torcida”, es decir, generando un manto de duda sobre la población inmigrante en general.

Cabe aclarar que dentro del video se muestran establecimientos en el centro de Bogotá pertenecientes a alemanes entre estos, ópticas, joyerías, cristalerías, el colegio Alemán, entre otras. También indicando que seguramente muchas de estas personas no eran nazis por todas las noticias espantosas de Alemania, aunque se sabía que comenzaron a llegar a grupos conservadores correo transoceánico que daba cuenta de nexos con el nazismo, pues no se desconocían algunas relaciones del país con Alemania, Italia y Japón, pero también resaltando la creciente amistad y colaboración del país con Estados Unidos en pro de los ideales democráticos y alianzas que suponían un desarrollo comercial.

Así las cosas, por otra parte se retrata desde otra óptica la colonia alemana asentada en nuestro país, y gracias al documental llamado “inmigrantes” dirigido por Camila Loboguerrero estrenado originalmente en 1995, luego recuperado gracias al proceso de digitalización para la recuperación de la memoria del país, y retransmitido en 2020 por señal memoria, espacio administrado por la Radio Televisión de Colombia. Este material audiovisual nos muestra cómo fueron las penurias y dificultades de la comunidad alemana en nuestro país, debido a su exilio por el estallido de la Segunda Guerra Mundial; además, de exponer a lo largo de sus diferentes capítulos con demás comunidades extranjeras como la japonesa o la húngara, que a pesar de la lejanía de sus hogares, como sucedió también con la comunidad bávara, no perdieron sus costumbres e identidades culturales, es decir, trataron de mantenerse de forma sólida, por lo menos hasta que las presiones y estigmatización que se dio desde que Colombia rompió las relaciones con los países del eje y se declaró en estado de beligerancia, obligándolos a reprimir, ocultar cualquier manifestación cultural alemana.

Ahora antes de los problemas sociales a causa de la guerra, sobre cómo funcionaba la relación de los alemanes con la población colombiana, el profesor Biermann menciona:

>“A esos extranjeros se los endiosaba ó se los odiaba con exageración; posiblemente ellos mismos daban motivos suficientes para ambas actitudes. Sin olvidar los grandes esfuerzos que muchos alemanes hicieron por adaptarse a condiciones objetivas muy difíciles, conviene añadir que en muchos casos los alemanes que ya habían logrado una significativa posición en su medio, despreciaban profundamente las diversas manifestaciones de lo auténticamente “criollo” y asumían una actitud muy arrogante.” (Ibid, pág 78)

Esto estuvo muy marcado en Bogotá ya que afectaba directamente las relaciones e intereses de las familias de la clase alta, así que dichas relaciones forjadas comenzaron a romperse, inclusive dándose una fuerte conducta xenófoba, hasta el punto de invisibilizar los aportes al desarrollo económico y social, siendo el caso por ejemplo del cese de las actividades educativas del Colegio Alemán (Deutsche Schule), el cual fué fundado por Elisabeth Schrader y Anton Kraus en febrero de 1922, en el centro de Bogotá, siendo uno de los colegios biculturales más antiguos del país, pero que como consecuencia del panorama internacional, debió cerrar sus puertas desde 1941 hasta 1953, e inclusive para retomar sus actividades debió cambiar su nombre a uno “neutral”, manteniendo el legado bajo el nombre de “Colegio Andino”.

En tal periodo los hijos de las familias alemanas debieron ser acogidos por otras instituciones educativas en un intento de solidaridad, pero con grandes restricciones, puesto que no podían hablar en su lengua materna, ni hacer algún tipo de alusión a la cultura alemana. Cabe destacar que muchos niños y jóvenes fueron retirados de los colegios e internados en sus casas, debido al riesgo que suponían para la vida pública, esta situación permaneció durante varios años en donde a las familias alemanas se les pedía borrar su memoria para pasar lo más desapercibido posible en la sociedad bogotana.

Otra de las principales dificultades presentadas a la comunidad alemana fue su reclusión forzada en un centro de concentración ubicado en Fusagasuga. Esto originado por la presión del gobierno de Estados Unidos hacia el Estado colombiano, por el rompimiento de relaciones con las naciones del eje, esto sucedido entre los años de 1943 y 1944. La desencadenante de esta reclusión fue la lista negra publicada el 17 de julio de 1941 por el presidente los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt. (1)

El objetivo de esta lista negra era que las empresas y personas naturales estadounidenses se abstuvieran de realizar transacciones comerciales con las firmas y personas naturales relacionadas con Estados fascistas enunciadas en dicho manifiesto. (2) Asimismo, el presidente Eduardo Santos rompió relaciones diplomáticas con Alemania e Italia en 1941. (3)

Después de las acciones diplomáticas, se pasó a la acción jurídica para poder realizar las retenciones de forma legal y por medio de la policía nacional la localización y posteriormente las detenciones de los individuos mayormente “peligrosos”. (4) Por medio de decretos nacionales se buscaba legalizar el tratamiento y expulsión de extranjeros que “atentaran contra la seguridad nacional en beneficio de otro Estado nacional” (5). Entre estos quedaban las autoridades policíacas con facultad de “vigilancia permanente a los foráneos que pudieran intentar contra la soberanía nacional”.

Permitiendo luego con el decreto 404 de 1944, la regulación de la locomoción y el establecimiento de una residencia controlada para los extranjeros que infringieran los decretos anteriormente proscritos. Sobre el año 1942 mediante el decreto 59, se instaura un control administrativo de orden estatal sobre los bienes de la comunidad alemana. (6)

La decisión del lugar de confinamiento fue hecha por la policía nacional, el cual fue el hotel Sabaneta, el número máximo de personas no podía sobrepasar a 150 ciudadanos extranjeros. la mayoría de ellos se encontraba conformada por alemanes, luego en menor cantidad de italianos y en menor cuantía por japoneses. Además, se utilizaron 11 predios distintos al hotel para retener a estas personas.(7) Cabe destacar que allí fueron reclusos solo hombres, en donde tuvo que ver la tergiversación de imágenes en la prensa local y nacional para generar este tipo de “capturas” , como lo muestra en su investigación (Cardona, 2018) 8.

Ahora bien, ¿Cuáles fueron los criterios de las autoridades para internar a este grupo? Según el relato de la prensa para la selección de los internados “se tuvo en cuenta sus actividades como miembros de organizaciones políticas nazistas, como propagandistas de ideas y, en general, el grado de peligrosidad que pudieran tener para la defensa nacional” (El Tiempo, 24.03.1944, p.11). No obstante, muchos de los ciudadanos del Eje, con orden de confinamiento, no comprendieron los móviles de su detención: “Estábamos en Bogotá, viviendo en una casa y llegó la Policía Secreta y nos destruyó todas las escaleras de madera, buscando no sabemos qué” (Gerhard Clemente Hiller en Vargas, 2002).

Varias de las acusaciones hacia ellos adjudicadas eran falsas o bien, difíciles de comprobar, ya fuese por limitaciones procesales o incluso por impedimentos idiomáticos: Que dizque tenía un aeropuerto por allá por Santander, cerca de la finca que él tenía, donde dizque aterrizaban o caían paracaidistas alemanes. (Carlos Reger en Vargas, 2002). El cuento era que ellos decían que en el medio de ese monte [Colonia agrícola de Corinto], ellos habían echado una pista. Pasaban [aviones] bajito para ver si

había la pista. (Kato en Vargas, 2002) Y esculcaban y sacaba papeles, pero en japonés ¿Para qué les iba a servir un papel en japonés? (risas), dízque se quedaban mirando. (Masuda en Vargas, 2002)'' (pág. 306)

Estos alemanes confinados convivieron constantemente de forma aislada con sus mismos connacionales, intentando en lo posible no utilizar su propio idioma; como lo indica Galvis y A. Donadio (2011. pág. 288.)

>'Los hombres fueron reclusos en este Hotel y sus familias vivían en el pueblo; unidos por el mismo drama los alemanes, los italianos y los japoneses reclusos empezaron a integrarse; lo que nunca dejó de existir entre ellos, a pesar de haber estado reclusos en el mismo lugar y por los mismos motivos, una discrepancia y una de estas hostilidades fue una velada, pero notoria discriminación entre japoneses, alemanes e italianos. Los alemanes e italianos siempre trataron a los japoneses con inferioridad y un poco de desprecio.''

Claramente las familias procedentes de Bogotá podían visitarlos y compartir los días domingos al igual que intercambiar el correo, el cual por supuesto era supervisado, y como se mencionó anteriormente muchas de estas familias decidieron asentarse en Fusagasugá, aunque que esto representaba grandes costos económicos para el gobierno colombiano sobretodo por todo lo que implicaba el traslado, teniendo en cuenta la situación económica a las que se les llevó bajo la emisión de impuestos, mientras seguían a la espera de resolver la situación de su familiar confinado; pero a la par, también los costos psicológicos no se hicieron esperar, como lo indica la siguiente carta:

>'Fusagasugá, 25 de junio de 1944  
>Muchacho querido:  
>Ahora son las 5 de la tarde y estamos todos en el comedor escribiendo nuestras cartas. Los domingos son los días más terribles para mí. La misa no me ayuda nada, al contrario, me pone a pensar que Dios está lejos de mí. Me siento confundido. ¿Cuál es mi religión y cuál es mi país. Esas son las dos cosas a las que uno no puede pedir y yo no tengo claro a quién pedirle nada. Esto es lo que se llama ABANDONO total. Todo el día hablo mi lengua con gente de mi tierra pero estamos en otra tierra. Perdón si te parece una bobada esto. Los domingos generalmente escribo bobadas. Los días de entre semana estamos en los cafetales y arreglamos los jardines pero el domingo no [...]. Hoy me senté en la terraza a ver llegar carros de Bogotá con familias. Mujeres y niños que vienen a ver a los hombres. Todos sentados junto a la piscina en familia. ¿La nuestra habrá fracasado para siempre? No quiero ni pensarlo. Quien soy yo aquí sin ustedes. Nadie. (Vásquez, 2004, p.950)''

Todo esto sucedió en medio de complotos políticos desde 1941 a 1945, como se menciona en (Galvis, 1995), gestado por movimientos conservadores, en asociación con militares y hasta ascensoristas, contra el presidente Eduardo Santos y posteriormente contra el presidente Alfonso López Pumarejo, por lo cual las presiones de la alianza con Estados Unidos en pro de ''la defensa a ultranza del hemisferio occidental'' se ejercían con mayor fuerza; por ejemplo, en atención a la órdenes emitidas por Estados Unidos para efectuar las repatriaciones de forma efectiva.

Se destaca en este sentido los países con mayor número de repatriaciones las hicieron Ecuador y Colombia en 1943, y en medio de todo este drama, quienes fueron familias con una posición sobresaliente en la ciudad, poco a poco se convirtieron en familias despreciadas, y no solo dentro de la sociedad bogotana, sino por ejemplo viviendo y victimizándose ante las expresiones racistas cuando los hombres estaban a la espera de la respuesta ya fuera a sus peticiones de repatriación o de reunificación familiar, en donde inclusive se trataba a sus esposas e hijos como nativos y bastardos.

Así bajo este panorama, los nexos culturales que se establecieron en la Bogotá de mediados de siglo XX frente a los inmigrantes alemanes fueron bastante complejas, ya que las relaciones se dieron de forma vertical, puesto que se constituyeron las colonias alemanas como sociedades muy reservadas en sus interacciones, y sólo tuvieron mayor participación por medio de relaciones comerciales, educativas o de negocios entre las clases sociales altas de la ciudad.

Se concluye con el advenimiento de la guerra, que en pro de salvaguardar los intereses particulares de las elites, se continuó con la costumbre de responder al juego político sobre bandos extremos, es decir, nunca se dio una posición neutral de la ciudadanía en general, sino que al verse amenazados por las represalias políticas y económicas se dieron a prácticas xenófobas que suponían para la sociedad bogotana la defensa de valores democráticos como lo pregonaba Estados Unidos.

Fuentes:

Conozca a los inmigrantes europeos que se quedaron en Colombia. (2020, 2 de julio). Revista Diners. Recuperado de: (<https://revistadiners.com.co/cultura/57137-conozca-a-los-inmigrantes-europeos-que-se-quedaron-en-colombia/>)

El cementerio alemán es poco conocido por los bogotanos.(2009, 27 de febrero). El Tiempo. Recuperado de: (<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4847310>)

United States. Office of the Coordinator of Inter-American Affairs.(1942). Colombia: Crossroads of the Americas.[online] (<https://collections.libraries.indiana.edu/IULMIA/items/show/1467>)

Galvis, S. (2017). Revista Credencial. Recuperado de: (<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-67/peripetias-de-los-nazis-criollos>)

La mejor herencia alemana. (1992, 25 de abril). El Tiempo. Recuperado de: (<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-99503#:~:text=Fue%20hace%2070%20a%C3%B1os%2C%20durante,alem%C3%A1n%20y%20con%20curr%C3%ADculos%20alemanes.&text=El%20Colegio%20An>)

A.R.P. El colegio andino. (1997, 11 de abril). El Tiempo. Recuperado de: (<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-541288>)

Ordúz, A. Andino, orgullosos 95 años. (2017, 25 de febrero). Recuperado de: (<https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/02-2017-andino-orgullosos-95-anos>)

Muñoz, C. (1938). Los chinos bogotanos a comienzos del siglo (1900-1930): un problema vigente. Revista Credencial. Recuperado de: (<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-12/los-chinos-bogotanos-comienzos-de-siglo-1900-1930>)

Señal Colombia, Hierro Animación y Piaggiodematei. (2013) Cuentos de Viejos. [Online]. Colombia. De: (<https://www.rtvcpplay.co/series-de-ficcion/cuentos-de-viejos/ines-nina-bogota>)

Camila Lobo Guerrero. (1995). Inmigrantes: alemanes del altiplano. [Online]. Colombia. De: (<https://www.rtvcpplay.co/series-documentales/inmigrantes/alemanes-del-altiplano9>) Lei Sobre protección de los inmigrantes extranjeros.(1871). Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de: ([https://catalogopenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es\\_ES/search/asset/79147/0](https://catalogopenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/79147/0))

([https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBC/\(X\(1\)S\(ikgksqr40of22af4wgd5zgge\)\)/Documents/View/225](https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBC/(X(1)S(ikgksqr40of22af4wgd5zgge))/Documents/View/225))

Benitez, D. (2015). Una página desconocida de la historia colombiana: los campos de reclusión de Fusagasugá. Universidad Católica de Colombia. Bogotá.

Biermann, E. (2001). Distantes y distintos: Los emigrantes alemanes en Colombia 1939-1945. Universidad Nacional de Colombia. División de Investigación Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá.

S. Galvis y A. Donadio, A. Colombia nazi, 1939-1945: espionaje alemán: la cacería del FBI: Santos, López y los pactos secretos, Hombre Nuevo Editores, Medellín, 2011.